



AYER Y HOY



N.º 56

Noviembre - Diciembre 1956

AYER Y HOY

REVISTA ARTÍSTICO-LITERARIA

Edita:

ASOCIACIÓN DE ARTISTAS TOLEDANOS "ESTILO"



Director:

CLEMENTE PALENCIA FLORES

Escriben:

CLEMENTE PALENCIA FLORES: "Ha muerto Enrique Vera"

MARÍA JOSEFA IDE: "Estoy anclada aquí" y "Las uvas negras"

EDUARDA MORO LINARES: "A mis hijos"

JOSÉ MARÍA GÁLVEZ: "Piedra"

FRANCISCO ZARCO MORENO: "Las paradojas de los lobos"

FERNANDO E. GARCÍA: "Espejismos"

PEDRO RIERA VIDAL: "Comentario a una exposición"

G. WYNNARD: "España sin Dalí"

JUAN ANTONIO VILLACAÑAS: "Semana Cultural en Talavera de la Reina"

Dibujan:

NUESTRA PORTADA: "Lagarteros".—Por E. VERA SALES

E. LAHERA = M. ROMERO = G. MALAGÓN = E. CASTAÑOS = RIAÑO

Fotografía:

"RODRIGUEZ"

Imprime:

RAFAEL GÓMEZ MENOR

Redacción:

ALFONSO XII, núm. 9

T O L E D O

Diez años

Diez años larguísimo tiene nuestra revista. Nuestra asociación.

Nadie sabe la lucha que día a día se sostiene para que estas cosas se mantengan y continúen. Es más fácil y más cómodo hablar y hablar frente al escenario, ignorando lo que pasa entre bastidores, que decir «aquí estoy yo».

Con el año que marcha se marchó nuestro Presidente Bajo su mandato, casi toda la vida de Estilo, más de diez años, algunas cosas salieron bien y otras menos bien. Saló una REVISTA TOLEDANA, una publicación editada en Toledo, que tiene 56 números en su haber. Unos buenos, algunos menos buenos y otros malos.

Pero no creemos que desde 1939 haya tenido Toledo una publicación de tan larga vida

Queremos por ello, pese a todos los «peros» y censuras, amarguras y disgustos, continuar otros diez largos años y después otros veinte. Lo queremos porque es la obra de nuestros 350 asociados, el producto de un esfuerzo colectivo, la unidad por una empresa.

Lo queremos porque es continuar la obra y la memoria de todos los que nos precedieron. Los vivos y los muertos.

Lo queremos porque queremos a Toledo y nuestro quehacer, vocación y anhelo, irá dirigido a intentar salvaguardarle.

Don Enrique se marchó con la angustia sentimental, romántica y de artista de haber visto desaparecer las puertas de Munárriz.

Queremos que nuestra empresa continúe para poder decir estas cosas, ya que evitarlas no podemos.

Queremos, por tanto, para que este espíritu de sociedad culta continúe, no «nuestra sociedad», porque sería mezquino, sino de la sociedad total, que haya unión, interés (y no palabrería de tertulia juerguista), cooperación y buena voluntad entre los hombres, porque todos nos necesitamos y necesitamos de la mutua ayuda y del amor.

Ha muerto Enrique Vera Sales

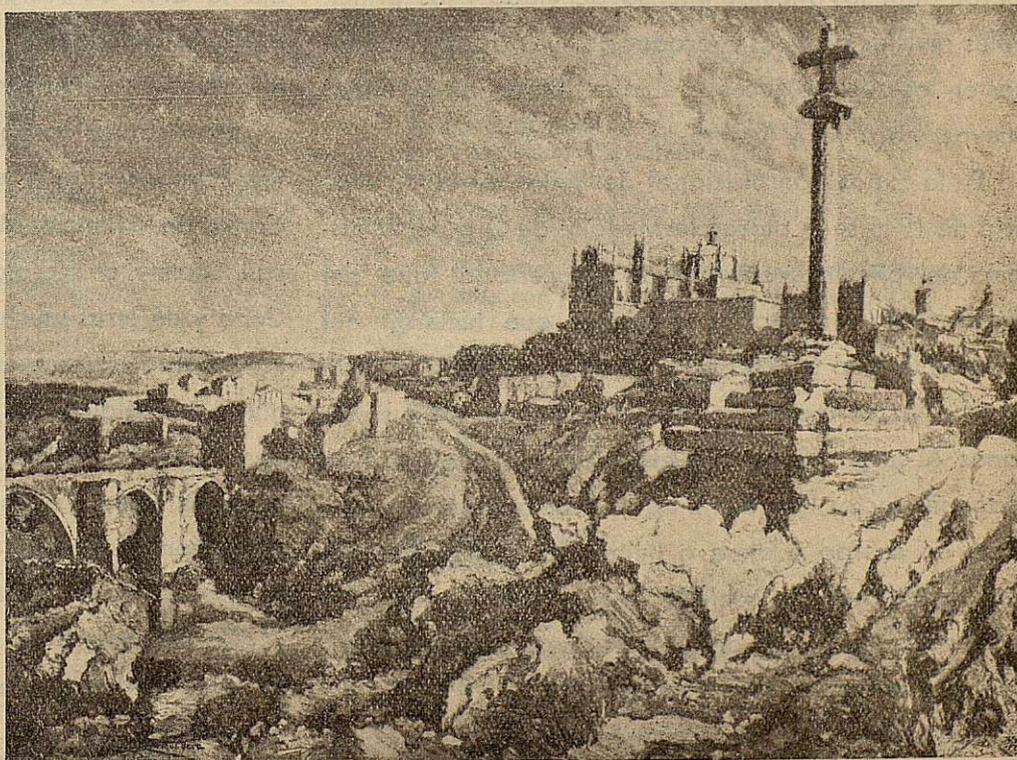
Pintor toledano y Presidente de "Estilo"

La biografía de Enrique Vera Sales es transparente y clara como la luz con que aureoló sus cuadros o como la sencillez bondadosa que brotaba de su persona. Nadie podía adivinar su fuerte personalidad cuando se le veía, activo y siempre eficaz, en su diaria entrega para solucionar problemas de ESTILO, de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas, de los Amigos de los Castillos, de su Escuela de Artes. Fué su actividad diaria la que hirió de muerte su exquisita sensibilidad de artista, vidriosa como una angustia en los últimos días de su vida.

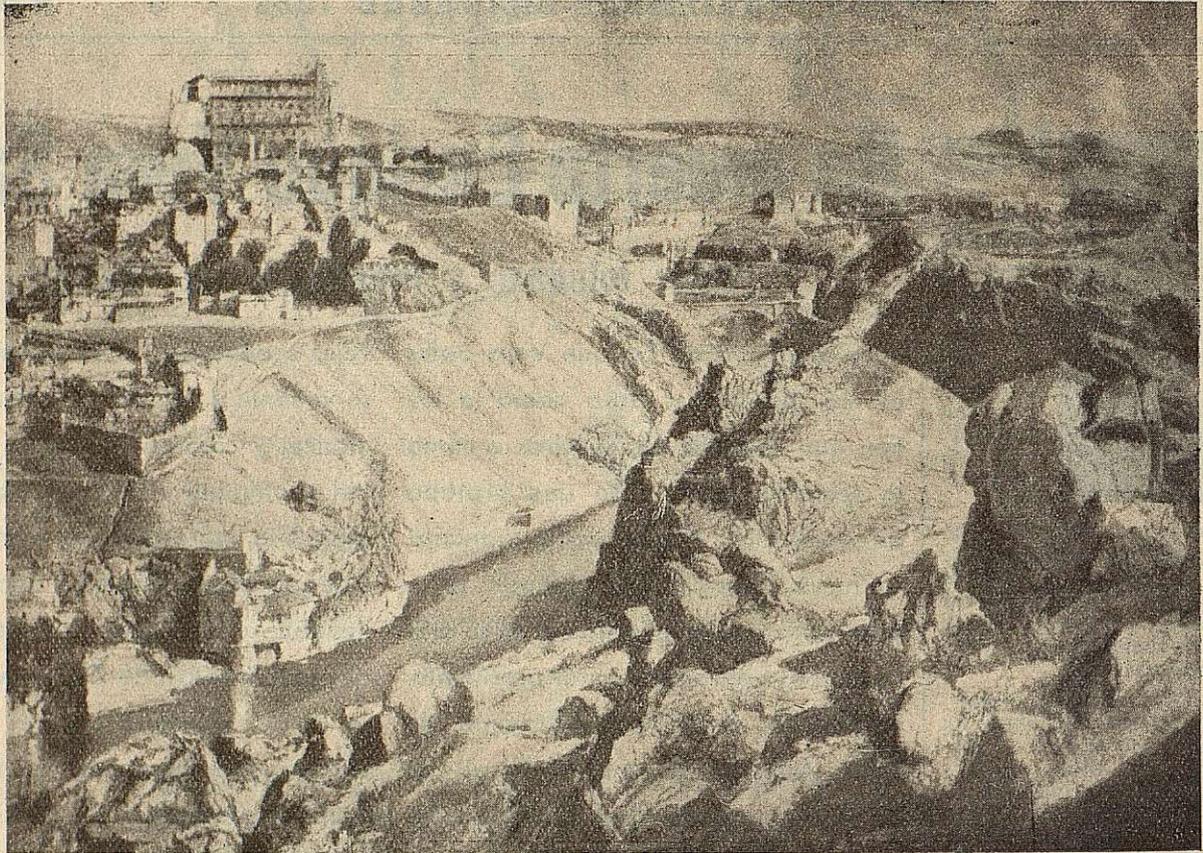
No podía su temperamento dinámico someterse a la pasividad de una

vejez sedentaria, ni se acomodaba a su valiente y encendida paleta, rica en matices y colores, la oscura reclusión del anonimato y de la sombra. Es su biografía apretada de méritos y de trabajo, desde aquellos años en que llevaba a sus lienzos bellos paisajes de los Cárpatos, de Groes-Sedowitz o de Istria, cuando recorría el Centro de Europa para completar su formación artística, después de haber obtenido Medalla de Dibujo (Curso de 1907-1908) y Medalla del Paisaje (1908-1909) en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando.

Él organizó en el año 1929 el Pabellón de Castilla la Nueva —Salas de



Paisajes toledanos en los que las luces y el aire toman dimensiones nuevas, vibrantes y luminosas



Medalla de Oro del Ministerio del Ejército, 1945

Toledo— en la Exposición Ibero-Americana de Sevilla; fueron aquellos años de intensa actividad y las principales revistas gráficas reproducían sus paisajes toledanos en los que las luces y el aire toman dimensiones nuevas, vibrantes y luminosas.

En la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid de 1945 se le otorgó la Medalla de Oro del Ministerio del Ejército, confirmando el acertado fallo del Jurado, los comentarios elogiosos que hicieron del pintor toledano las revistas y diarios de España entera; su sencillez se negó a aceptar el homenaje de sus paisanos. Al surgir ESTILO fué elegido por unanimidad de todos sus socios Presidente de la Asociación, entregándose en cuerpo y alma a llenar las finalidades que corresponden a una sociedad de artistas; jamás faltó a los actos culturales de exposiciones, recitales poéticos, conciertos, conferencias, etc.

Ante su llamada acudieron a Toledo figuras destacadas de las Artes y de la Literatura; él se limitaba a

admirar y aplaudir a los demás, mientras se le concedía la Cruz de Plata del Mérito Militar con distintivo rojo y la Encomienda de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio en recompensa a sus actividades artísticas.

Era Académico Correspondiente de Bellas Artes de San Fernando, de Artes y Letras de Coimbra, de San Carlos de Valencia, Miembro de Honor de The American Society of Heraldry, del Instituto Genealógico de Cuba y de otras muchas instituciones culturales.

Su obra artística es copiosa; cuadros suyos se admiran en Bélgica, en Alemania y en Estados Unidos; con su pincel nos dió la versión clara y auténtica del color de Toledo, sus nubes, sus atardeceres, sus viejos monumentos que se envuelven bajo la magia de su paleta con aires y colores de historia.

Con la muerte de Enrique Vera, ha perdido Toledo un gran pintor y nuestra Asociación uno de sus más auténticos valores.

CLEMENTE PALENCIA

JUAN RAMON JIMENEZ, PREMIO NOBEL

Romance revivido en 1904

Recógete en mí y envuélveme

Dale tu olor a este campo,
a mi malestar tu ronda,
y que tus manos se cierren
sobre mis manos con rosas.

Salud tú de este romero,
presencia en toda la hoja,
hondo quedar entre todo
lo que el cielo azula y dora.

Esa risa de sed franca,
tu confianza preciosa,

la paz que siempre me has dado
con tu alma toda en tu ola.

Mi corazón late mal
si tú, mujer, no lo apoyas
en tus sienes apretadas
que con tu sentir lo acordan.

Recógete en mí y envuélveme
toda tú, mujer, tú sólo
conmigo, todo de tí,
y contigo de mí toda.

De «ALFOZ», núm. 8

LAS UVAS NEGRAS O LAS UVAS BELGAS

ESTOY ANCLADA AQUÍ

A Juan Antonio Villaoñas

Huérfanas de sol y luna
las uvas se han puesto negras
y la piel que las rodea,
es dura como las piedras.

La arena de que se nutren
les da gusto a mar, de pena,
en su interior incoloro
la azúcar se ha puesto enferma.

Las uvas de estos países
—estos paisajes de niebla—
no son uvas; que son gotas
de agua del mar y de arena.

Huérfanas de sol y luna
por eso se han puesto negras
—ni rosadas o moradas,
sino negras, negras! —
y asustadas por la nieve
tienen pieles en reserva.

Nacen por fuerza y no quieren
vivir aquí, en estas tierras;
tienen vergüenza y no pueden
compararse a las nuestras.

Las uvas de mi país
van empapadas de sol
y rayos de luna nueva.

*Ya todo ha transcurrido
como la brisa que movió la hierba
y se perdió lejana.*

*Estoy anclada aquí,
con los brazos que cuelgan de mi cuerpo.
Estoy parada en el ayer,
sin fuerzas y ya no voy más lejos,
ni habrá jamás mañana.*

*Estoy varada aquí
entre la arena, en un lejano puerto,
entre la niebla.*

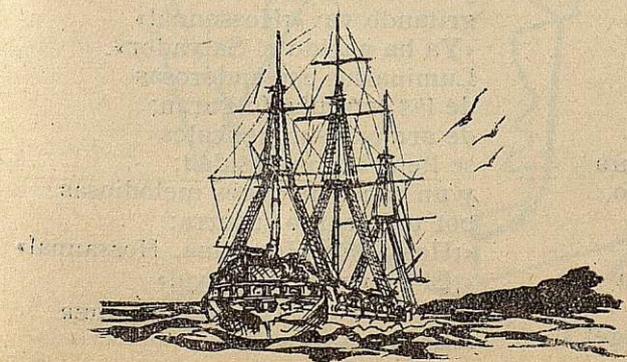
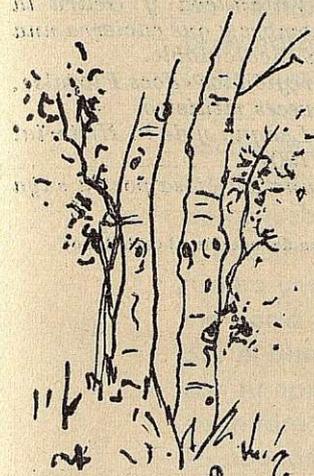
*Yo solo soy ayer, solo recuerdos,
que me amagan como inmensas olas
y me cubren entera.*

*Mi calendario no tiene ya mañana;
ni hoy siquiera,
solo ayer y el tiempo se ha parado
en mis recuerdos.*

*Estoy varada aquí
entre cadenas, condenada a vivir
lejana de mi tierra,
yo que tanto deseo vivir aún, una hora
de aquel lejano ayer.
Oír de nuevo las alegres campanas del domingo,
que eran color de miel, de pan, de ganas!
Ver de nuevo las cabras,
el viejo carro tirado por los bueyes,
a la Juana, con sus enaguas blancas;
sentir el olor de albahaca, de romero,
que llevaba aquel aire
y José en su pelo negro, en su cuerpo moreno.*

*Yo quisiera otra vez
jugar al escondite,
recibir aún el primer beso,
soñar!, tendida en el prado caliente de la tarde,
oír el silencio en mí,
pintado de violeta, incrustado en el cielo
con geométrica forma.
Quisiera tanto volver atrás,
darle la vuelta al tiempo.*

Estoy anclada aquí!



PÁGINAS POÉTICAS

Victor Balaguer.—Queremos dar a nuestros asociados y lectores no sólo la muestra de los actuales quehaceres de la lírica española y extranjera, sino también de todos aquellos que ayer, y no muy recordados por cierto, llenaron con su dulce poesía el ámbito nacional.

Nació Victor Balaguer en Barcelona en el año 1824.

Sus actividades literarias y humanas fueron múltiples y diversas. Gran patricio y trabajador infatigable, escribió poesía, historia (*Historia de Catalunya*, 5 tomos); literatura y ensayo (*Historia política y literaria*

de los trovadores, 7 vol.); periodismo y teatro. Tradujo obras extranjeras y creó en Villanueva y Geltrú la Biblioteca-Museo que lleva su nombre y que encierra una riqueza bibliográfica y artística incalculable.

Instauró en 1859 en aquella región los «Jocs Florals».

Fué político eficaz y varias veces ministro.

Académico de la Real de la Lengua y de la Historia.

Murió en Madrid en el año 1901.

Hoy traemos a esta página una deliciosa poesía suya llena de dulzura.

(Versión libre del catalán al castellano)



CANCION DE NAVIDAD

Señalan tristeza las nubes,
el azul del cielo se atenúa,
todo lo creado se aletarga;
el río helado se detiene,
el sol, encendido, se apaga;
la tierra queda solitaria
de la bondad de Dios.
¡Milagro! Todo de improvisó,
y en la media noche callada,
sobre la nevada,
la tierra reverdece;
se ve el cielo teñido
de un color rosado,
el río sigue su curso
la nieve se desvanece.
Ya todo lo muerto se anima,

ya todo lo inerte es vida,
los árboles se pueblan
lujosos de verdor.
Todo cuanto la vista alcanza
es una corona florida,
y en el cielo se vislumbra
la estrella del amor.
Del seno de la tierra
espíritus candorosos,
como flores de oro y púrpura
invaden el inmenso espacio,
llevando entre los brazos
pebeteros olorosos
donde se consume la mirra
los aceites y el incienso.
Y en la media noche el ángel,

bate sus alas, giran;
va, viene, retorna,
entre nubes de oro,
y a todos cuantos descubre
gritando va: «¡Hossanna!»
«Ya ha nacido el Salvador».
Luminarias esplendorosas
de las estrellas fulguran;
de armonías angelicales
se llena la inmensidad;
y un canto de voces melodiosas
por todo canto susurra:
«¡Hossanna, Hossanna, Hossanna!»
«¡El Salvador nació ya!»

VÍCTOR BALAGUER

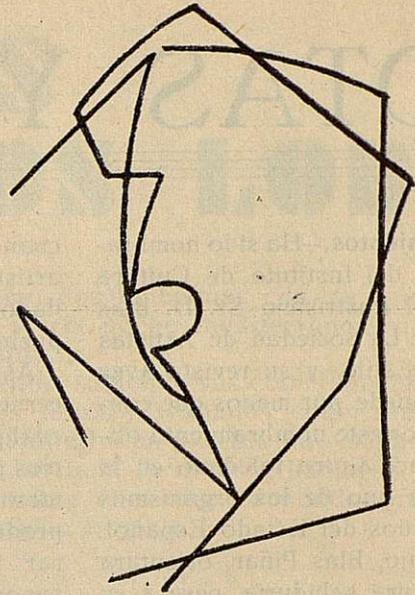
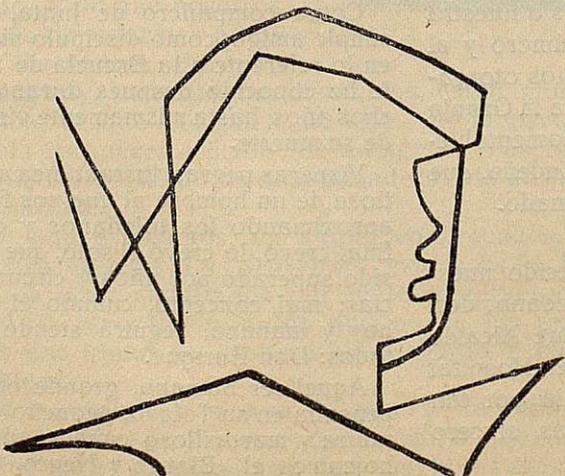
Madrid, Diciembre 1873.

A MIS HIJOS

A Doña Margot Heberlein

¡Hijo!, qué palabra más dulce
sin medida que pueda
profundizar de lleno
la ternura que encierra.
Hijo... yo te supe un entonces
vacilante de espera
y te quise al instante
de concebirte, eras
trascendente y hermoso.
¡Como una primavera!
me nació de repente
por el alma de una estrella
con tu nombre y el mío
de madre en vez primera.
Tú apenas lo sabrás
lo grande que yo era
al llevar ese nombre.
¡Casi me hicistes eterna!
me cantaba una voz
de heroísmo y de pena
porque alegría tanta
me ahogaba en esta tierra.
Y me sentí más fuerte,
y me sentí más nueva,
y tu nombre en mi seno
hasta me hizo bella,
porque las madres son
por ser madres más buenas.
Fuiste luego creciendo;
llenando tu presencia
los rincones de casa,
cantabas como eras
gaviotas que cruzan
alegres las arenas;
no sabrás lo que eres
y lo que representas.
Hasta dentro de tiempos
con semilla en tí plena.
¡Hijo mío, me deja
tu cñriño un consuelo
y una ternura inmensa!

EDUARDA MORO LINARES



“PIEDRA”

*Y eras muda conmigo
en beso y caricias;
y eres muda...
Y el cansado
cincel de la vida
fué tallando,
fué tallando tu estatua
de muerte...
Y seguías,
seguías callada,
toda rosa marchita,
y triste,
y blanca.*

*Y mi alma
aquella noche,
sin saberlo,
fué tejiendo
crespones de luto...
Y en el alba
terminaste,
terminamos la obra completa:
tú una estatua de muerte
de piedra muy blanca;
yo una pena muy negra
de duro azabache.*

*Y los tilos,
con vergüenza de ser indiscretos
pregutaron
por nosotros;
el nosotros que ya no existía:
Tú una estatua de piedra,
de piedra muy blanca...
Yo una pena muy negra
con garfios de plata.*

JOSÉ MARÍA GÁLVEZ

NOTAS Y ACTIVIDADES

Nombramientos.—Ha sido nombrado Director del Instituto de Cultura Hispánica el Ilustrísimo Sr. D. Blas Piñar López. La Sociedad de Artistas Toledanos «Estilo» y su revista AYER y Hoy no puede por menos que congratularse por este nombramiento oficial que coloca a otro toledano en la dirección de uno de los organismos más destacados del Estado Español.

Un toledano, Blas Piñar, orientará con su madura sabiduría, pese a su juventud, las nuevas directrices de ese máximo centro de la cultura Hispanoamericana.

Su vinculación espiritual a Toledo es sobradamente conocida por todos para reseñar datos. Solamente queremos decir que si él siempre estuvo entre nosotros, desde su nacimiento, en la típica Plaza de la Magdalena, hasta sus actuales fines de semana en el cigarral, nosotros siempre estuvimos con él.

Reciba la más sincera felicitación y la enhorabuena más cordial.

Ha sido nombrado Director de la Escuela de Artes y Oficios el prestigioso profesor de la misma D. Emilio Lahera. Reciba con tal motivo nuestra más sincera felicitación y el deseo de que alcance los más elevados éxitos en su nuevo cargo.

Semana Cultural en Talavera de la Reina.—Nos hacemos eco de esta labor cultural que el Ayuntamiento talaverano se ha impuesto realizar cada año en vísperas de Navidad, con lo que trata de ayudar y estimular a los jóvenes valores locales, por una parte, y, por otra, dar a Talavera el ambiente que merece en las Artes y en las Letras, a cuya ciudad debemos hombres de pretigio universal, ya sobradamente conocidos para mencionarlos en esta breve crónica una vez más. Nuestro deseo es destacar el entusiasmo de la ciudad vecina, que, como representantes del Arte y de los artistas toledanos, nos corresponde, ya que creemos que la misión de «Estilo» no está delimitada a la Ciudad Imperial, sino a toda la provincia, donde encontramos de vez en

cuando, y hemos encontrado siempre, artistas, escritores, poetas, que han dado nombre y universalidad a los pueblos toledanos.

Así, pues, Talavera debe enorgullecerse como nos debe enorgullecer cualquier actividad cultural de nuestros pueblos hermanos. Y no conformarnos con la satisfacción que nos produzca sus actividades, sino procurar unir nuestros esfuerzos a los suyos y conducirlos a un éxito común.

Ya nos ocupamos de hacer una reseña en «La Estafeta Literaria», de esta IX Semana Cultural talaverana. Por lo tanto nos limitaremos a felicitar al Ayuntamiento de Talavera y a enviar nuestros aplausos a los artistas vecinos.—J. A. V.

Conferencias.—De entre las destacadas actividades que llenaron la IX Semana Cultural en Talavera de la Reina, cabe señalar las conferencias que estuvieron a cargo de Angeles Villarta, célebre novelista y Premio Planeta; Manuel Ballesteros, catedrático e historiador; y, Clemente Palencia, académico y catedrático, director de AYER Y HOY.

Exposición de tarjetas de Navidad.—Un grupo de asociados expuso en los pasados días, y con motivo de la Navidad, una serie de tarjetas de felicitación, y sobre la cual se falló con el objeto de otorgarse tres premios, de la siguiente manera: Primero, una tarjeta presentada por el Sr. Lahera; segundo, Sr. S. Ludeña, y tercero, señor Villamor.

Nota.—Por causas ajenas a nuestra voluntad, en el pasado número y al hacer mención de los premios otorgados en la pasada excursión a la Granja de San Ildefonso, se omitió lamentablemente el nombre del Sr. Ludeña, que resultó igualmente galardonado.

Fallecimiento.—Ha fallecido nuestro Asociado y médico toledano, don Angel Moreno Díaz, que fué Alcalde de la Ciudad y Director del Hospital Provincial. Reciba su familia, por tan triste motivo, nuestro más sincero pésame.

TRES INSTANTANEAS

Como de tres instantáneas, conservo memoria de Don Enrique en Toledo. Tres instantáneas que comprenden 28 años de vida. Pocos o muchos, pero sí desde luego todos los míos.

De los 28, la mayoría vividos aquí. De Toledo, en los últimos cincuenta años, no se puede separar un nombre: Don Enrique. Conocí el «Enrique Vera» de sus cuadros antes que a él, a su persona.

Fué a través de las páginas mil veces repasadas del nostálgico y dulce «Blanco y Negro». Allí colaboraba con la reproducción luminosa de su pintu-



ra el entonces fabulosamente distante para mí, en todos los conceptos, Don Enrique, entregando a los españoles y extranjeros, los rincones más típicos de Toledo.

Es esta la primera instantánea, luminosa y blanca.

Después fui alumno suyo. Alumno de los Maristas. Clases de Alemán. Ya estábamos más cerca, y en la cercanía veía humanamente cuánta amargura e impotencia hay en un ser bueno, en un artista que pretende, sin poder, dominar una clase de chiquillos.

Una instantánea humana, empañada y gris.

Como compañero de Junta, como simple amigo, como discípulo siempre en lo referente a la Escuela de Artes, le he conocido después durante muchos años, hasta mismamente vísperas de su muerte.

Vísperas negras. Instantánea angustiosa de un hombre al que nos fuimos aproximando los toledanos y que al final creyó, lo creyó él solo, que había sido superado por años y circunstancias; mal concepto, cuando él, ayer, hoy y mañana, seguirá siendo para todos: Don Enrique.

Aquel ser humano, grande cuando pensaba en su Toledo, pequeño de estatura y maravilloso cuando aún hoy hojeamos el «Blanco y Negro».—F. Z.

LAS PARADOJAS DE LOS LOBOS

El médico de Cestona, falleció ayer en Madrid.

Anoche, terminé de leer El viejo y el mar.

De donde deduzco que quizá por eso no haya podido dormir.

Pero son estos osos dulces y ásperos, como acertadamente apuntó Zunzunegui, quienes nos dan ánimos, valor y fuerza para seguir, como en este momento, con el lápiz entre la mano.

Son muchos, legión, los que reciben en la helada palma, helada por las vigiliadas invernales, el palmetazo despreciativo de los pontífices máximos de la técnica, la estilística y la preceptiva «titulada», que chafan, restriegan y reprimen la osadía impura, el atrevimiento burdo, por querer o pretender los demás escribir, cuando están ellos para poner los puntos sobre las «ies», y airear el «título legal» que les faculta para ejercer su oficio de escritores, ensayistas, pintores, escultores, dramaturgos o poetas. (?)

Creemos, por tanto, que para poder escribir bien una novela o una poesía, sea conveniente que en la más próxima ordenación y reglamentación de títulos profesionales se cree la Escuela Especial de Novelistas, Pintores y Poetas, que los expendan.

Según esto, la cantinela horrorosa de que Baroja no escribía bien o no sabía escribir, y de que Hemingway no es un novelista, sino un repórter mediocre, tendría toda «la verdad» de un axioma, y de que nosotros, después de adorar y admirar a Cervantes, Baroja y Hemingway, salvadas las distancias, estábamos equivocados, ya que por parte de ellos fué la pretensión ridícula en querer escribir, de un agente o escribiente administrativo, de un médico-panadero o de un cazador de elefantes.

De que estábamos, en suma, equivocados, y de que para escribir *Las tragedias grotescas* o *Fiesta*, hay que estar facultados por siete generaciones de sabios de laboratorio, a los que no se les extravió jamás una coma de probeta ni un punto y coma de alambique.

De acuerdo..., pero a mí la muerte de Baroja y la lectura de *El viejo y el mar*, no me han dejado dormir. Son dos raras asociaciones, dos oportunas coinciden-

cias, que como dos fantasmas con los que camino en esta otoñal y fría noche mediterránea, quiero aprovechar, porque...

Porque ellos, sabiendo sus coincidencias, osos dulces y ásperos, fieros y barbados, como también lobos de mar, se reunieron en una última velada de camaradería, y de invitada la muerte, hablaron y rieron de todo lo que sobre ellos dice el mundo: precisamente, de que no sabían escribir.

La vuelta al mundo de Hemingway, es más amplia, ancha y honda indudablemente que la de Blasco Ibáñez. (Blasco Ibáñez *tampoco sabía escribir*. ¡Vaya por Dios!)

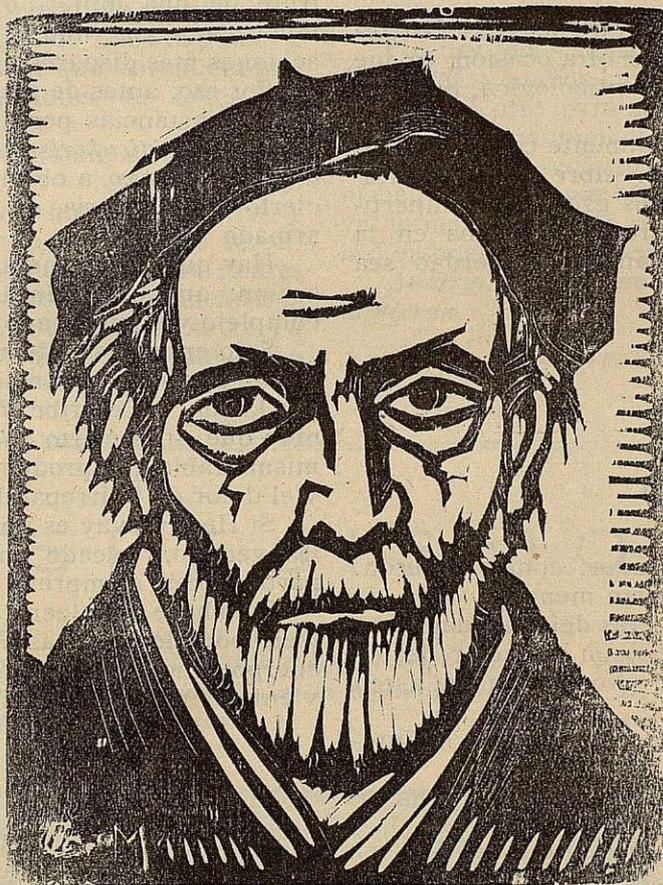
En un final de ruta, el último por ahora, ya que siempre o casi siempre Hemingway, empezara o terminara en España, se acordó y se detuvo para visitar a Don Pío. Acordarse dice que se acordó siempre de él, pero que no había podido «pararse». Lo comprendemos en Hemingway más que en nadie, porque junto a su tremenda e inquieta vitalidad viajera de norteamericano, se une ahora el vagabundeo y aventura de rico Nobel, eterno Ulises de blanca barba.

Hemingway, con la admiración y humildad de los verdaderamente grandes, ha ido a ver, a visitar, a su viejo compañero. Han terminado donde debían, es decir, encontrándose el uno frente al otro. Como dos gigantes. Como dos lobos amigos, mirándose en silencio respetuoso, admirativo.

He ahí juntos al Nobel

que lo fué por el relato más sencillamente humano de su vida, *El viejo y el mar*, el mismo que precisamente escribió las «complicadísimas» *Nieves del Kilimanjaro* y *Por quién doblan las campanas* (complicadísimas circunstancias en otro sentido, aunque claras para algunos, y desde luego claras como *novelas*), y Baroja, el vasco de Oquendo, el Nobel que mereció serlo, porque, entre otras cosas, supo curar enfermos, cocer pan, habitar en un barrio pobre de París y conocer cristianamente a la humanidad suburbial de *La Busca*.

¡Ahí tenéis a dos agriados y amargados seres! Perdón. Quería decir que ahí tenéis a dos expertos y experimentados conocedores de la existencia.



(Xilografía)

De Don Pío personalmente comprendía, aunque no supiese defender y menos admitir, muchas actitudes de su «convivir». De su proceder digo, y no de su obra. Entre ellas «su humildad».

¿Verdadera? ¿Falsa? En el primer caso, una humildad que como todas las circunstancias llevadas a un último extremo resulta más llamativa y pretenciosa que un cencerro en un gato.

Dudo y dudé siempre, ya lo he dicho, de los anonimatos lapidarios que recen: «Nada», entre muchos otros que digan Don Pepe o Ilustrísimo Señor Manolo, porque la mecánica por la que se rige la curiosidad humana, hará que se acabe conociendo, con pelos y lunares, aquélla que simplemente dijo: «Polvo».

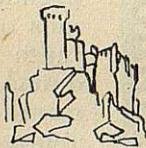
El artificio psicológico del que se sirven los «inteligentes» nos es conocido y claro desde que hemos oído exclamar: ¡¡Porque yo, que soy el hombre más humilde del mundo!!

Pasemos por discretos, pero no por tontos.

En el segundo caso no deja de ser una «postura». En esta circunstancia sobra todo comentario, porque para hacerle hay que separar en casi todo artista la personalidad humana de la personalidad creadora; aunque luego en el artista y por el artista se amalgaman ambas cosas.

De la incómoda y falsa actitud de las «poses» para con el público, nos ocuparemos en otra ocasión, ya que al tratarse de diferente mecánica psicológica, requiere páginas aparte.

Era empero don Pío exquisitamente cortés y amable. Educado y cordial. Sincero y libre como la naturaleza. Algunos creen que esto es grosería o impertinencia..., simplemente él, Baroja, cambiaba en la misma moneda que le «ofrecían», y la verdad sea dicha, le ofrecieron mucha hiel.



Los que tenían que comprender, comprendieron. Los demás no importan o importan menos.

Por una vez, loado sean los días del calendario, no hubo cerrazón, niebla mental, y en el mejor de los casos, *inteligencia restringida*. ¿No la llamaba usted así, don Marcelino?

Es decir, no saber, no comprender, porque no interesa aparentemente conocer.

Nos gusta que la España de hoy empiece a hacer sus camisas con un número más de puño.

Hemingway volvió a España. A su España, a la de siempre, a la de sus sanfermines, la calle de la Estafeta, las Arenas de Barcelona, las Ventas de Madrid, o la Maestranza sevillana, a la España de la arenas rojas o amarillas que por ser tan suyas tienen tanto de él...

De él, de Hemingway, las tierras de España tienen enterrado «un algo» del alma sensible y apasionada del grande escritor norteamericano.

«Por amar mucho, mucho le fué perdonado», creo que dice la sentencia evangélica.

A Hemingway había que perdonarle algo, pero era más importante comprenderle. Quien pueda entender que entienda.

Es complicado el ser humano, sus reacciones, sus impulsos.

No sabemos en virtud de qué extrañas circunstancias nos movemos. Ignoramos y consideramos absurdas y

alógicas algunas determinaciones y acciones del ser humano, y creo que no, porque no las comprendamos algún día, el día de la luz, sino porque más bien en aquel momento ignoramos las causas por las que se mueven nuestros semejantes. Quizá él mismo no las sepa, no las sepamos, ya que carecemos de conocimientos, puntos de referencia o perspectiva.

Para el sujeto todo es lógico y normal, y lo sería para nosotros de ser sujetos y no espectadores.

Visto esto, ¿en virtud de qué un escritor de la cargazón ideológica del *personaje protagonista* de las «Nieves», por muy cazador de leones que sea en Kenia, puede y debe en buena lógica arrostrar la aventura de unas brigadas internacionales disparando en el Jarama («otro» muy distinto al de Sánchez Farlosio), cuando en el Hotel Gran Vía se compraban cañones por docenas: «Póngame una docena del 8'8 y media del 6'5», y la Cibeles por miedo a un cascotazo se convirtió en pirámide; en virtud de qué, repito, hace eso un escritor si no es por un «algo» más que ideologías?

Detrás de todo hay algo. Unas manos, unas voces que nos llaman, que nos empujan, una sombra a la que seguimos, un bulto que buscamos. Detrás de todo hombre y su complicado sistema vital, una mujer o el fruto de una mujer, que lejos, cerca, ideal o real, muerta o viva, influye aunque parezca que no en las acciones más dispares del ser humano.

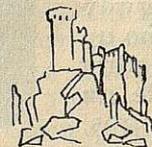
Por eso, antes de juzgar, debemos analizar la serie de circunstancias personales que indujeron a un ser humano, *particularísimamente y por consecuencia de ambiente y sexo*, a obrar de tal o cual forma en el concierto de la historia, de la sociedad o de un conflicto armado.

Hay que buscar un algo más que justifique la pura acción; que casi nunca es acción, ni pura, sino un complejo y enmarañado sistema de reacciones.

Sólo entonces podemos comprender muchas cosas. Desde por qué gustan los sanfermines hasta la razón por la cual se escribe *desde* la España marxista una obra que, si es cierto que lleva alguna fobia, esta es la misma rabia que produce la impotencia, la amargura y el dolor de lo irreparable e ineludible.

Si Hemingway es un repórter, él, más que nadie, irá vertido, volcado en su obra, porque vertido en parte va casi siempre el novelista.

Sólo hace falta leerle con atención, con inteligencia, leer, por ejemplo, las «Nieves», no con los ojos del cuerpo, sino con los del alma y después comprenderle y entenderle. Muy sencillo.



A Don Pío, frente a frente, le dijo Hemingway:

—Mi obra, traducida al español, es un desastre. Me da vergüenza.

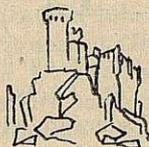
Don Pío, hundido en su sillón, medio inconsciente ya en los últimos tiempos, parecía asentir mecánicamente.

Hemingway, humildemente, trataba de justificar aquel desaguizado e insistía como un niño tímido y acobardado.

Verdaderamente las traducciones de obras en inglés vertidas al español en sudamérica, no merecen llamarse «castellanas y españolas», so pena de delito de utilización indebida e irrespetuosa, abuso de confianza o, en el mejor de los casos, irresponsabilidad.

La única frase bien escrita que leí en *El viejo y el mar* fué, refiriéndose a la pesca del tiburón, «cordel catalán», y es que ya Hemingway, como en otra serie de expresiones, las había escrito en español en el texto original.

Por otra parte, el 95 por 100 de las ediciones sudamericanas son ediciones piratas. Se nota que el Caribe y la isla de las Tortugas sigue influyendo en la mentalidad aborigen, merced a las enseñanzas sajonas y pese a ser ricos trigueros, cafeteros o petroleros...; el caso es llegar a ser *Sir*.



Don Pío, mirando a Hemingway, creería que estaba mirándose en un espejo.

El médico de Cestona ha muerto.

¿Qué se ha dicho de él? Todo. Había cumplido ochenta y cuatro años. Ochenta y cuatro años diciéndose que Pío Baroja no escribía bien, que escribía desordenadamente, que hacía lo que le daba la gana, y ochenta y cuatro años repitiéndose que Baroja era uno de los mejores novelistas españoles de todos los tiempos.

Don Pío, prototipo de humanidad sustancial, es prototipo de paradoja.

Marañón dijo de él: «Baroja, hombre solitario y espectacular». Baroja lo sabía y le gustaba. Le terminó entusiasmado, por ejemplo, encabritar a las gentes con sus «espantadas», a las gentes memas, incapaces e impertinentes se comprende, mientras él se reía a carcajadas y en su cazurra sabiduría recordaba con

marcado retintín y a cada momento que había nacido el día de los Santos Inocentes.

Don Pío está ahora frente a Hemingway. Dos gigantes amigos cara a cara. Dos lobos solitarios y aventureros.

El multimillonario Nobel de los safaris negros, con el rifle al hombro en busca del enigma de la pantera de *las nieves del Kilimanjaro*, el autor de *Fiesta* y *Por quién doblan las campanas*, se encuentra con sosiego sujetando cariñosamente la mano inerte del panadero donostierra, el médico de Cestona, el bohemio de Montmatre, el para los españoles Nobel que no lo fué nunca oficialmente, el novelista que no sabía escribir y que sin embargo lo hizo en olor de colectividad durante 84 años en *El árbol de la Ciencia*, *La Casa de Aisgorri*, *El Mayorazgo de Labraz*, *Zalacain*, *Shanti Andía*, *La lucha por la vida*, *Las ciudades*, *Los últimos románticos*, *Elizabide el vagabundo*, *Mari Belchu...*

¿Una diferencia? Quizá. Que al uno le faltó pescar tiburones en el mar de las Antillas y al otro cocer pan en un horno de retama.

¿Una coincidencia? No. ¡Dos coincidencias!

Hemingway en España, en Madrid, al lado de Baroja, lamentando amargamente la agonía de su viejo compañero.

Segunda coincidencia; que ambos *no sabían escribir*.

Los dos lobos se han sonreído con dulzura ¡grande paradoja!, y ambos han cerrado los ojos, el uno para vivir y el otro para seguir viviendo, porque ambos, espíritus eminentemente religiosos, por dubitativos y atormentados, tenían por lema el canto de los Upanishad indostánicos: «Tam vedyam Purusham veda, yatha ma vo mrityuh parivyathah» — «Realiza en tí a la Persona, de suerte que no mueras».

Amargura. Por no saber escribir como ellos no supieron.

FRANCISCO ZARCO

Sitges, 2 de Noviembre de 1956.

ESPEJISMOS

No basta con «ser»: hay que «estar».

El escepticismo es una de las varias facetas de la soberbia, porque no es nunca una intuición, sino un propio razonamiento.

Difícil es subir con limpieza de alma; pero no menos meritorio es ir cuesta abajo con dignidad.

La gratitud es incompatible con la propia dignidad, al decir de algunos.

A veces nos obstinamos en creer que el agradecimiento es lo mismo que la adulación.

¿Seremos tan necios como para confundir la educación con la adulación o la servilidad?

No equivoquemos los términos: inocencia e ingenui-

dad no son una misma cosa. Tampoco confundamos la inocencia con la falta de sentido común, ni la ingenuidad con la indiscreción.

Hay quien piensa que siendo impertinente o grosero es sincero.

El cinismo se diferencia de la franqueza, como la soberbia de la humildad.

La soberbia de algunos hombres llega a preferir la execración a la indiferencia o al olvido.

Muchos orgullosos son tímidos que quieren evitar todo módulo comparativo.

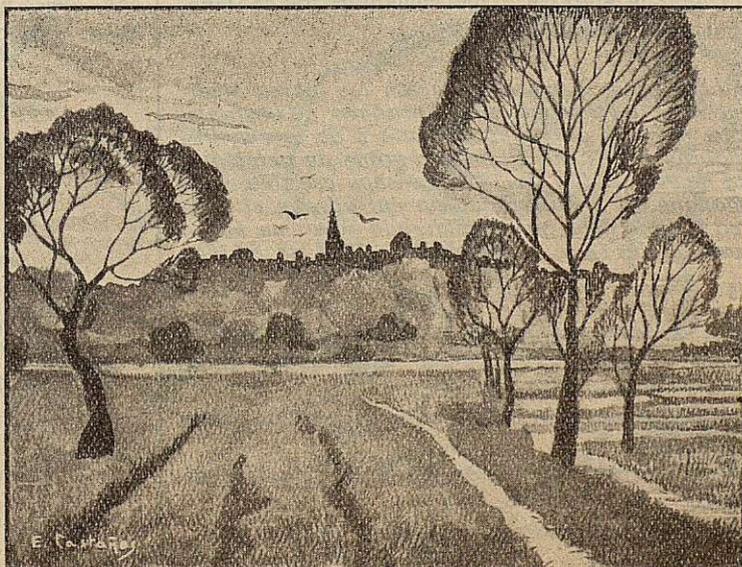
La soberbia —cuando no es sincera— es un horrible martirio para el soberbio.

Virtud y tentación: amistad y pesadez.

Qué es más heroico: hacer o dejar hacer?

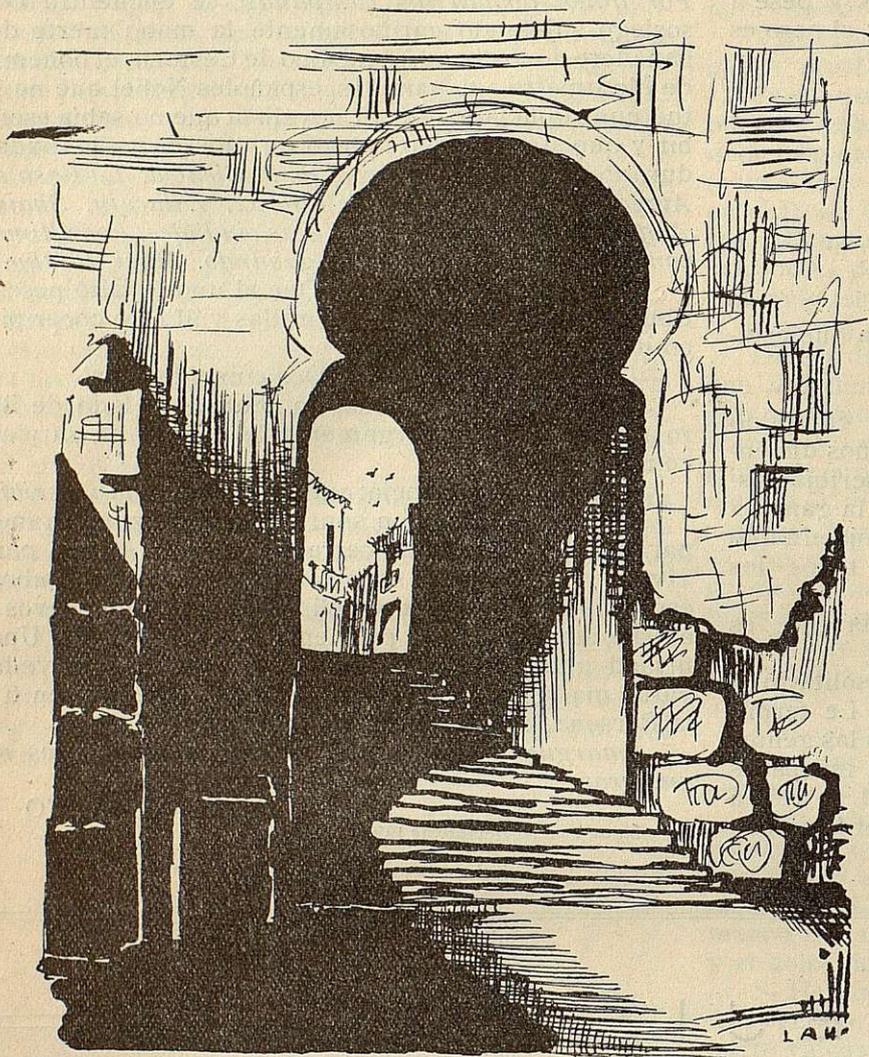
Pobreza y miseria: salud y enfermedad.

FERNANDO E. GARCÍA



DE AQUI Y DE ALLI

DESDE EL ARCO La pedrada del Louvre



Bajando estas escaleras, a mano derecha, unas ruinas
«Peñascosa pesadumbre».
¿Hasta cuándo?

LOS CANALES

Ahora que se habla tanto del Canal de Suez (y lo que se hablará del de Panamá!), canales de las tentaciones humanas, ¿sabía Vd. que?:

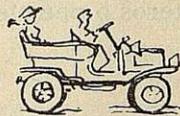
«La idea de construir un canal que pusiera en comunicación los mares Mediterráneo y Rojo es vieja, y se remonta a los tiempos de los Faraones; no obstante, fué Fernando de Lesseps quien, con el apoyo de Mohamed Said y de la emperatriz Eugenia, dió comienzo a las obras del Canal. El primer golpe de azadón se dió el 25 de Abril de 1859; el 23 de Noviembre de 1862, Lesseps escribía en su Diario: «Hoy, a las once de la mañana, el Mediterráneo ha entrado en el lago Timsah; la unión del Mediterráneo al Rojo debe ser considerada como un hecho consumado», y siete años más tarde, el día 17 de Noviembre de 1869, se verificó la solemne inauguración»

Verdi puso música a una ópera; Lesseps, muy orgulloso; Eugenia de Montijo, muy guapa. Después se cantó «Aida» cerca de las pirámides, a orillas del Nilo, y se quemó una preciosa «colección de fuegos artificiales».

Todo, en suma, fueron convencionalismos y artificiosidades. El canal, la ópera Eugenia y Fernando, la riqueza de Egipto...

Cosas efectivas, la Compañía, la muerte y miseria de miles de egipcios, las acciones y el reparto de dividendos.

La única cosa que satisface a todos es la *dimisión voluntaria* de Mr. Eden, otra cosa artificial como político.



LA PAZ (Bolivia) 1.

El joven boliviano que lanzó una piedra contra el cuadro «Monna Lisa», de Leonardo de Vinci, que se encuentra en el Museo del Louvre de Paris, ha sido identificado como el sobrino del jefe del partido de la oposición boliviano, Oscar Unzaga.

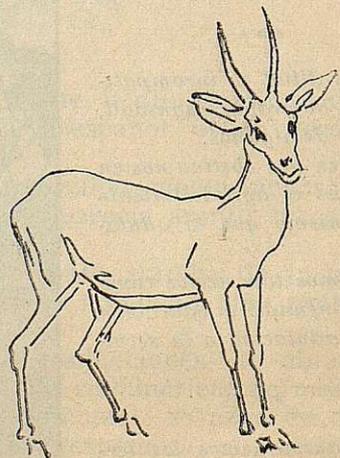
El autor del hecho, Hugo Uzaga Villegas, tiene veintidós —en otros telegramas cuarenta y dos— años de edad y, según su hermana Elena, no son normales sus facultades mentales, aunque su estado nunca fué considerado como peligroso.

Estuvo algún tiempo en un campo de concentración de su país acusado de actividades subversivas, y al ser puesto en libertad, marchó al extranjero.

Su tío se encuentra exilado en Buenos Aires.—Efe.

La habilidad propagandística y publicitaria de Francia se sirvió ahora de este terrible niño bien, que «revalorizó» por unos días a uno de los cuadros más míticos de la pintura universal. Por estas pedradas expertamente lanzadas, y la monomanía erudita de los que al vuelo aprovechan la ocasión para hacer literatura, es por lo que nos enorgullecemos del pertenecer al género humano. Un género que «no se pasa» y no deja de hacer, como las reacciones nucleares, tonterías en cadena.

Ya no sabemos qué es mejor o peor, interesante o indiferente. Si este «escándalo del Louvre» o el «silencio toledano», cuando hace años un pintor, hoy en Caracas, arreó una puñalada al «San Bernardino» del Museo del Greco.



EXPOSICIONES

Patrocinada por la Revista hablada «Ecos», dirigida por el infatigable Tomás Martín, se celebró en el Salón Luises la exposición antológica de pintura de Guerrero Malagón en los días comprendidos entre el 23 de Diciembre de 1956 y el 6 de Enero de 1957.

En el acto de inauguración intervinieron el Dr. Luis Rodríguez, el director de nuestra Revista D. Clemente Palencia, que disertó sobre la poesía en Navidad, y D. Guillermo Téllez, profesor de Arte y Vicepresidente de nuestra Asociación, que habló con amabilidad sobre la pintura contemporánea.

Refiriéndose al expositor, el señor Téllez tuvo en diversos momentos palabras y frases de elogio.

De la exposición, Guerrero Malagón y su pintura, tanto como de su persona, nos limitamos a recoger datos del catálogo que se editó con tal motivo.

«Nacido en Urda, Guerrero Malagón irrumpe a los pocos años en Toledo por necesidad imperativa de su misma vocación. Años de práctica y aprendizaje en la Escuela de Artes y Oficios, de los que sale con los máximos conocimientos de Pintura, Dibujo y Escultura.

Después, los años de nuestra guerra. Un paréntesis.

Sin embargo, Guerrero Malagón sigue pintando, dibujando sin descanso, porque eso es su propia vida.

¿Qué es, pues, Guerrero Malagón y su obra? Ante todo, dos cosas consustanciales. No es un hombre que pinta. Es un Pintor, un Artista, profesional, que no vive más que de la Pintura y para la Pintura. ¿Su obra? Cien páginas no bastarían para explicarla. Hoy, saliendo de su silencio, queremos si no explicar, falta espacio y lugar, si mostrar parte pequeñísima de este desconocido de la Pintura contemporánea.

Ver su obra. Ella os dirá mejor que nadie que Guerrero es un Artista completo. Un clásico del dibujo, cuando hoy tanto truquista esconde su falta de este elemental principio en una pintura absurda; un acuarelista experto, un plástico de su época que, mordiente y agresivo, expone moralizando su visión del mundo circundante; un pintor de Toledo con personalísima gama y concepto. En afán de superación, desborda todos los cánones, y su fuerte carácter le convierte en autodidacta.

Tenemos de Guerrero Malagón participación suya en las Exposiciones Nacionales de Madrid, año tras año, Pasa a la pág. siguiente

ESPAÑA SIN DALI

De desastre y lamento para la razón supone el hecho de hojear y conocer el catálogo ilustrado que contiene la relación de obras de Dalí expuestas este verano en el IX Festival Belga.

Es lamentable que ninguna colección particular, ningún museo oficial u oficioso haya adquirido en los últimos tiempos una obra, pintura o dibujo, grande o pequeño, importante o intrascendente de nuestro compatriota de Figueras.

Quizá sea porque precisamente es muy alta su cotización, quizá sea porque esperamos los cómodos y benéficos legados, cosa difícil, ya que si los coleccionistas particulares son súbditos de otras naciones, de legar, legarán a sus respectivos países; quizá sea porque Dalí no tiene importancia y sea ahora el momento oportuno de discutir si lleva bastón con puño de marfil, o si los bigotes tienen dos centímetros más.

De esta exposición no podemos hacer crítica, ni buena ni mala, ni positiva ni negativa.

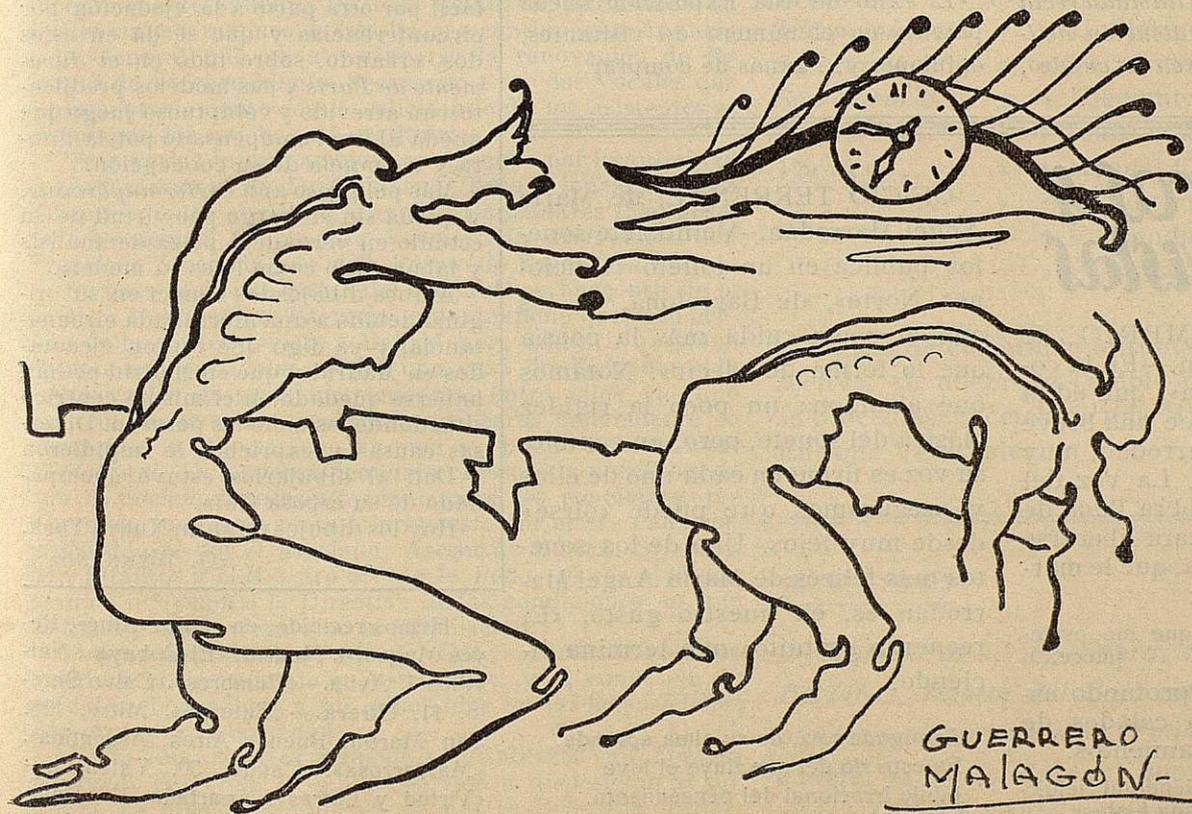
Simplemente nos ha sugerido un comentario. El comentario penoso que supone ver cómo los museos y colecciones más importantes de Norteamérica, Gran Bretaña, Francia e Italia, se pueblan de obras de Dalí.

Allí están las Madonas de Port Lligart, las Cenizas, los Cristos de proyección cúbica o hipercúbica, los relojes blandos o duros, las lejanías infinitas, los desastres de la guerra, los retratos, los dibujos.

Carecemos no solamente de todo esto, sino también de obras de Miró, Picasso, Clavé y Capuetti, pintores todos ellos españoles y triunfadores en el mundo.

En Albert Plage estaban sin embargo las excepcionales obras de Dalí, *Mae West*, del The Art Institute de Chicago; la influenciada por el Bosco, serie de *La sangre es más dulce que la miel*, de la Galería Rive Gauche, de París; *Las visiones de la guerra*, con sus escalofrantes calaveras en serie, cuadro perteneciente a la colección de André Cauvin, de Bruselas; *Noche y*

Pasa a pág. siguiente



Un característico dibujo de Guerrero Malagón

□ □ Viene de la pág. anterior
en Salones de Otoño, Exposiciones Manchegas, Estampas de la Pasión, Exposición Galería Lapayese, Sala Biosca, en París, en 1954; colaborador e ilustrador en revistas como «Alcalá», «Ayer y Hoy», «Arte y Hogar», «Cigarral»... Ultimamente, en Octubre de 1956, expone en el XV Salón de Otoño del Círculo de Bellas Artes de Palma de Mallorca.

¿Hemos dicho algo? Nada en relación con lo que de él se puede decir. Sólo una cosa. Veinticinco años de trabajo y siempre al día en afán de superación y estudio de las más variadas tendencias. Este es Guerrero Malagón: un Artista.—G. W.

* * *

La crítica dijo concretamente de esta exposición:

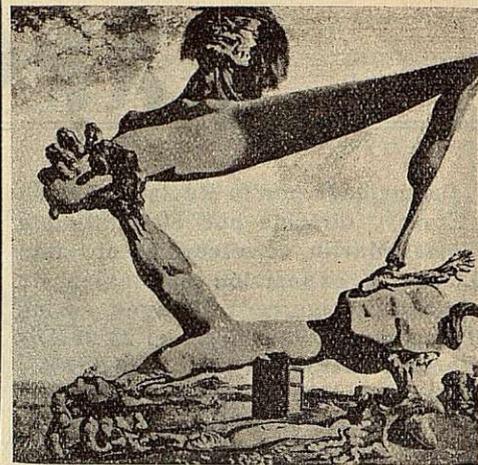
«En este amable «Rincón de artistas» expone casi 50 cuadros, vencida su modestia, Guerrero Malagón. Este excelente artista exhibe aquí las maravillas de su paleta en estos cuadros de polifacética técnica pictórica y de amplia motivación, desde el paisaje, tratado al amor de los clásicos y modernos estímulos; pasando por el retrato, en muchos casos plenamente logrado, sobre todo en el de su padre, donde conjugan y magnifican el amor y el arte; siguiendo por los patios típicos que trasunta en ambiente toledano y exacta luminosidad; continuando por la pintura alegórica que es una llamada recia a la idea sublime y a la atención delicada. Y, principalmente en ese cuadro,

tan grande en tamaño como en mérito excepcional, que refleja, con expresividad impresionante, la decepción de los humildes pescadores del Tajo al comprobar en las redes vacías el fracaso de su ruda tarea... Guerrero Malagón no copia ni imita a nadie; inventa y crea a través de su personalidad. Trata con habilidad suma la gama de los verdes; hace correr el agua al amor de los leves y plateados azules, y va superando con éxito creciente la dificultad de los cielos claros. Podríamos citar innumerables cuadros donde el acierto técnico es grande y el realismo sincero. «Don Quijote», «Luces de invierno», «Elevación», «Callejón de la Soledad», «Vista de Toledo desde el arroyo de la Degollada», «El bobo», «Puerta de Alfonso VI», «El mendigo», «Samuel Levi» y muchos, muchos más, y no acabaríamos de reseñar las facetas de su técnica pictórica, desde la clásica a la más moderna, sin que caiga, no obstante, en esas excentricidades de jeroglífico, sin tema definido ni grata emoción...

Esta Exposición merece, pues, a nuestro entender, la presencia, la admiración y el aplauso de todos los toledanos, singularmente de los llamados a alentar y a estimular al «pastorcillo de Urda» para que su gloria no se circunscriba a las fronteras locales y aumente la que atesora la Imperial Ciudad.»

PEDRO RIERA VIDAL

El éxito de esta Exposición queda patente en el número de visitantes, opiniones y... ganas de comprar.



□ Viene de la pág. anterior

día del cuerpo, la anatómica y dantesca misión de lo que es desmenuzando el espantapájaro humano. En guaches, dibujos y acuarelas, figuraban entre otras *Mont Venus*, el exquisito cartón perteneciente al Dr. Francisco Anfuso, de Roma, y así podríamos citar hasta ochenta obras propiedad de cuarenta y dos colecciones extranjeras que van desde el Museo de Arte Moderno de Nueva York hasta madame Schiaparelli o el coronel Daniel Sickler.

Por cierto que de esta última personalidad norteamericana son los dibujos titulados *Juramento de París* y *Hermaphrodite*, dibujos en que se da la circunstancia de que fueron hechos en Madrid en los años 1951 y 1952, respectivamente.

Dibujos de maravilloso trazo, eminentemente daliniano y a la vez de concepto y corte clásico. Las volutas rápidas, circulares y casi alámbricas con que efectúa Dalí estos dibujos del cuerpo, preferentemente femenino, tan fácil por otra parte a la ejecución por circunferencias y que se da en estos dos, creando, sobre todo en el *Juramento de París* y sus modelos predilectos, un atrevido y voluptuoso juego que queda al final compensado por la finura y elegancia de su concepción.

Más peligroso aún es *Hermaphrodite*, y queda sin embargo por virtud de su estudio en verdadera pieza de análisis y laboratorio como lo es su modelo.

Ambos dibujos los conocí en su original debido a una afortunada circunstancia, y ya digo que fueron ejecutados en Madrid y que en Madrid podían haberse quedado en el mismo céntrico sitio donde los modelos posaron. Diversas causas y caprichos lo impidieron.

Dalí al dibujarlos estuvo acompañado de su esposa Gala.

Hoy los dibujos están en Nueva York.

«G. WYNNAND»

Hemos recibido, en canje: «Alne». Reyes Magos, 4. Madrid. «El Cobaya». Nalvillos I. Avila.—«Cumbres». Calvo Sotelo, 11. Utrera.—«Euterpe». Mitre, 128. San Martín, Buenos Aires (Argentina). «Malvarrosa». Cavite, 50. Valencia.—«Virtud y Letras». Apartado 51. Manizales. Colombia.—«Canigó». Santa Cruz de Tenerife.—«Rocamador». Palencia.

libros y revistas

EL LAUREL SOMBRÍO, de Mario Angel Marrodán.—En la colección «Doña Endriña», que edita en Guadalajara, aparece una breve antología de M. A. Marrodán, muy cuidada e interesante. La voz del poeta discurre por su obra llena de angustia, como si deseara liberarse de algo que le aprisiona, que le martiriza «humanamente»:

«Grito contra ese hielo que me estre-
[mece...]

Sus poemas son un profundo estudio biológico, pero calados de poesía y elevados pensamientos:

«¿Por qué te niegas escupiendo al cielo?»
«Sólo por Dios tus obras son leales».

* * *

OFICIO TERRENAL, de Mario Angel Marrodán.—Veintisiete sonetos publica en un folleto «Ediciones Norte», de Barcelona, en los que el poeta cuida más la poesía que la forma de «decir». Notamos que abandona un poco la rigidez clásica del soneto, pero, en cambio, su voz es firme en cada uno de ellos y aseguramos que puede «oírse» desde muy lejos. Uno de los sonetos más felices de Mario Angel Marrodán es, en nuestro gusto, «El recuerdo gratuito» que termina diciendo:

Arraigada raíz, de su alma aprenda.
Es este río del que fluye el leve
júbilo irracional del pensamiento.

C. P.

JUNTA GENERAL

El día 20 de Diciembre, y en el Salón de Mesa, se celebró la convocada Junta General, que tenía como principal punto el de elección de nuevo Presidente.

Abierta la sesión por el Vicepresidente, Sr. Téllez, se procedió a la lectura del Acta de la última Junta General celebrada, y que fué leída por el Secretario 1.º Sr. Manzanares.

El Acta dice así:

A las veintiuna horas del día siete de Julio del corriente año y en el domicilio social de la Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, se celebró la Junta General ordinaria, convocada reglamentariamente, bajo la Presidencia de D. Enrique Vera Sales, que en paz descansa, y con la asistencia de la Directiva y de un nutrido número de asociados.

Una vez abierta la sesión por el Sr. Presidente, es leída el acta de la General anterior, que se aprueba por unanimidad.

A continuación, el Secretario primero da lectura de la Memoria correspondiente al año de 1955, en la que se recoge un resumen de las diversas actividades artísticas y culturales desarrolladas por la Asociación en el citado año, que merece la aprobación de los reunidos.

Después, el Sr. Tesorero da cuenta de la situación económica de la Asociación, leyendo un resumen de los ingresos y gastos habidos en el año transcurrido. En fin de Diciembre cuenta la Sociedad con una existencia en metálico de 25.603,66 ptas., manifestando el Sr. Tesorero que todos los justificantes se hallan a disposición de los señores asociados para que los examinen.

Por el Sr. Presidente se invita a la General designe la Comisión de Revisión de cuentas que previene el Reglamento. Aquella hace expresa renuncia de este derecho de fiscalización, por considerar que la gestión llevada a cabo por la Junta Directiva merece su plena confianza, con lo cual quedan aprobadas las cuentas, expresando su agradecimiento el Sr. Presidente.

Seguidamente la Presidencia da lectura a una carta del Vicepresidente saliente D. José Relanzón, excusando su asistencia por razones de familia, y a continuación anuncia a la General que va a verificarse la renovación de los cargos de Vicepresidente, Secretario 1.º y dos Vocales que reglamentariamente cesan, solicitando de los asistentes se propongan los que han de sustituirles.

Tras varias intervenciones, se aprueba por unanimidad el nombramiento de D. Guillermo Téllez González, para Vicepresidente; de D. Fernando Manzanares Espinosa, para Secretario 1.º, y para Vocales son designados don Francisco Zarco Moreno y D. Fernando Espejo García.

Se pasa al último punto del orden día y hace uso de la palabra D. Clemente Palencia, quien expone que, con ocasión de un reciente viaje a Madrid para adquirir un piano para su uso particular, visitó una casa donde tienen a la venta varios de estos instrumentos; entre ellos vió uno vertical de excelente calidad, que sería conveniente lo comprara la Asociación, ya que su precio era de unas 15.000 ptas. La General, teniendo presente la necesidad de que la Sociedad posea un piano para los conciertos que organiza, tomó en cuenta lo propuesto por el Sr. Palencia, y acordó que por el asociado, Asesor de Música, Sr. Esteban Infantes y el Maestro Sr. de la Peña, se vea el citado piano e informen a la Directiva de las condiciones en que se halla y si conviene o no la adquisición.

A propuesta del asociado Sr. Cortés Pérez, se acuerda imprimir el Reglamento y distribuirlo; y la concesión de medallas honoríficas a los premiados en las Exposiciones que organiza la Sociedad.

El Sr. Manzanares propone se establezca un horario adecuado para que la biblioteca esté a disposición de los socios. La Presidencia manifiesta que la Directiva organizará este servicio, para el que es nombrado bibliotecario D. Fernando Dorado, que acepta.

El Sr. Presidente da cuenta de diversas gestiones realizadas para que sea cedida a la Sociedad parte de la Posada de la Hermandad, a fin de dedicarla a Salón de Exposiciones, toda vez que el actual domicilio social de la Puerta del Sol no reúne condiciones.

A propuesta de la Presidencia, se acuerda conste en Acta el agradecimiento de la General por la labor y el entusiasmo que en el desempeño de sus cargos han desplegado los directivos salientes.

Por último, se acuerda conste en Acta también, a sugerencia del Sr. Palencia, la satisfacción de la Junta por la actuación del Sr. Zarco, que colabora con el mayor interés en la edición de la revista.

No presentándose más proposiciones, ni formulados ruegos y preguntas, el Sr. Presidente levantó la sesión a las veintidós horas, mandando extender la presente Acta.

El Acta fué aprobada por unanimidad.

A continuación se procedió a la elección de nuevo Presidente. La Vicepresidencia consulta la fórmula que debería ser utilizada para tal decisión. Se acordó casi inmediatamente que ésta sería por votación y papeleta secreta.

Efectuada ésta, el resultado dió como nuevo Presidente al Sr. D. José María Gómez de Salazar.

La unanimidad de esta candidatura se dió verdaderamente en el único sector de asociados que con verdadero interés se preocupó en unirse, hablar, sopesar y discutir. Su asistencia les dió el triunfo.

Terminado el recuento de votos y no habiendo más asuntos que tratar, se dió por finalizada la sesión.

La Junta Directiva de la Asociación de Artistas Toledanos ESTILO, queda integrada de la siguiente manera:

<i>Presidente</i> . . .	Sr. D. José M. ^a Gómez de Salazar.
<i>Vicepresidente.</i> » »	Guillermo Téllez.
<i>Secretario 1.º.</i> » »	Fernando Manzanares Espinosa.
<i>Secretario 2.º.</i> » »	Clemente Palencia Flores.
<i>Tesorero</i> » »	Juan Antonio Villacañas.
<i>Vocales</i> » »	Manuel Casteleiro.
» » »	Victoriano Condado.
» » »	Fernando Espejo García.
» » »	Francisco Zarco Moreno.

Antes de celebrarse la Junta General, la Junta Directiva, en un breve cambio de impresiones, acordó se procediese a celebrar una Misa en memoria de don Enrique Vera Sales.

AVISO

A partir de 1.º de Enero, el domicilio social de ESTILO, Puerta del Sol, estará abierto todos los sábados, de siete a nueve, con el fin de que nuestros asociados, si lo desean, puedan consultar y leer cuantos libros, revistas y publicaciones se encuentran allí a su disposición.

CONVOCATORIAS

PREMIO «SÉSAMO» DE NOVELA CORTA

B A S E S

- 1.^a Se denominará Premio «Sésamo» de Novela Corta y tendrá carácter anual.
- 2.^a Podrán concurrir a él todos los escritores españoles e hispanoamericanos, sin limitación alguna en orden a su condición del novel o con obra ya publicada, cualquiera que haya sido su número.
- 3.^a Las dimensiones de cada original se ajustarán a los límites usuales de las obras calificadas en el género anunciado en la Base 1.^a y su extensión, por tanto, deberá estar comprendida entre los 50 y los 100 folios, escritos a máquina, a dos espacios. Los originales se enviarán por duplicado.
- 4.^a Las obras tendrán que ser originales e inéditas.
- 5.^a El premio que será indivisible estará dotado con 5.000 pesetas.
- 6.^a La novela premiada será editada en un volumen el cual puede ser completado con la que alcance la calificación de finalista si sus méritos la hacen acreedora a ello a juicio del jurado. El autor o autores percibirán los derechos correspondientes.
- 7.^a Los originales, con la firma y el domicilio del autor, serán enviados a la dirección de «Sésamo». Príncipe, 7.—MADRID.
- 8.^a El fallo se hará público en las cuevas la noche del 31 de Octubre de todos los años. Para la convocatoria del año en curso y en los siguientes, en la noche víspera de San Isidro.
- 9.^a El plazo de admisión de originales expirará el 31 de Agosto de 1957 para la convocatoria del concurso y el 15 de Marzo para los sucesivos.
- 10.^a El jurado tendrá carácter permanente y su composición se dará a la publicidad en el momento oportuno.
- 11.^a El fallo será inapelable y quienes resulten premiados, no podrán concurrir a las sucesivas convocatorias.

CONCURSOS «SÉSAMO» DE PINTURA Y LITERATURA

Se crea con carácter fijo los premios «Sésamo» de Pintura y Literatura con las siguientes

B A S E S

- 1.^a Tendrán periodicidad trimestral para ambas manifestaciones artísticas y podrán concurrir a ellos todos los artistas plásticos y escritores jóvenes españoles, cualesquiera que sean sus estilos, tendencias o escuelas, siempre que sus respectivas obras contengan realidades o promesas claras que revelen o anuncien valores efectivos.
- 2.^a Los artistas plásticos entregarán sus obras ya enmarcadas en la dirección de «Sésamo» (Príncipe, 7.—MADRID) y un comité de admisión decidirá cuáles habrán de figurar en la exposición de prueba que tendrá lugar en «Sésamo» durante el período de un mes anterior al de la concesión del premio.
- 3.^a El premio lo adjudicará un jurado compuesto por pintores y críticos de arte, presidido por el Presidente de la Asociación de Dibujantes Españoles.
- 4.^a Los escritores enviarán sus originales a la dirección de «Sésamo» escritos a máquina y firmados, haciendo constar también su domicilio. El tema será libre, siempre que se ajuste al género del RELATO, y su extensión no será inferior a cinco folios ni superior a doce.
- 5.^a El jurado, compuesto por escritores y críticos, adjudicará cada trimestre el oportuno premio.
- 6.^a Con los cuatro relatos premiados, se editará anualmente un libro, que será ilustrado por los cuatro mejores pintores que hubiesen obtenido los premios correspondientes a su sección.
- 7.^a La cuantía de los premios trimestrales será de 1.000 pesetas para artistas plásticos y 1.000 pesetas, para escritores.
- 8.^a Todos los años al final del cuarto trimestre natural, a partir de la fecha de esta convocatoria, se celebrará en «Sésamo» una fiesta en la cual los cuatro pintores y los cuatro escritores que hubiesen merecido los respectivos galardones, recibirán la condecoración «Sésamo» consistente en una insignia de plata y esmalte, según modelo reseñado por un dibujante.

Relación de Asociados de "Estilo" al finalizar el año 1956

Ausentes de Toledo

Allué Morer, Fernando.—Madrid.
 Calvo Garrido, Pedro.—Madrid.
 Delgado Mellado, Antonio.—Madrid.
 Erroz Sorrosal, José.—Torrijos.
 Fernández G. Calderón, José.—Madrid.
 Guerreño Torres, Inocencio.—Madrid.
 Jiménez de Gregorio, Fernando.—Murcia.
 Lerma, Exema. Sra. Duquesa de.—Madrid.
 Marañón, Excmo. Sr. D. Gregorio.—Madrid.
 Martín Robles, Julián.—Carabanchel Bajo.
 Muncharaz Martín, Félix.—Puebla de Montalbán.
 Sánchez Cabezudo, Luis Felipe.—Escalona.
 Sanz Ruano, Pedro.—Madrid.
 Berza Martínez, José Luis.—Cemento Iberia (Castillejo).
 Marañón de Mora, Andrés.—Marjaliza.
 Santalla, Ernesto.—Fábrica de Cemento (Villaluenga).
 Ginestal, Alfredo.—Talavera.

Residentes en Toledo

Abel de la Cruz, Emilio.
 Acevedo Illana, Julio.
 Aguado García, Antonio.
 Aguilar Navarro, Angel.
 Alamo Aguado, José.
 Alonso Barrios, Remigio.
 Alonso Thes, Modesto.
 Amusco Padró, Tomás.
 Amusco Millas, Eduardo.
 Ancos Trigueros, Isabelo de.
 Aranda Alonso, Fernando.
 Arce Aguado, Ruperto de.
 Arellano, Félix.
 Arellano, Isabelo.
 Ariz Galindo, Román.
 Arroyo Lasheras, José.
 Arroyo Revenga, Juan.
 Ayuso Pérez, Miguel.
 Ayala, Mariano.
 Aguado Quinzaño, Pedro.

Bacheti Brun, Alfonso.
 Ballesteros Lugo, Angel.
 Bardón Fernández, Antonio.
 Bargaño Ontalba, Rafael.
 Béjar Durante, Cecilio.
 Béjar Sacristán, Federico.
 Brasal Cruz, Victoriano.
 Benayas Ciruelos, Alejandro.
 Blanco Fernández, Evodio.
 Bouso Martín-Urda, Juan.
 Breña Aparicio, Adolfo.

Calderón Muñoz, Justiniano.
 Calvo Gil, Enrique.
 Campos Alonso, Fernando.
 Campos Alonso, Ricardo.
 Cano Palomino, Víctor.
 Canosa Simón, Antonio.
 Cardeña Puebla, Santiago.
 Carrasco Areal, Rafael.
 Carrillo Rojas, Luis.
 Castaños Fernández, Emiliano.
 Casteleiro Fontán, Manuel.
 Castro Gil, José de.
 Castro Herrero, Sandalio de.
 Cirujano Robledo, Marcelino.
 Cirujano Robledo, Santos María.
 Clamagirand Jiménez, Amadeo.
 Codes, Juan José.
 Condado Paz, Victoriano.
 Conde Gutiérrez, Nicolás.
 Conde Torrejón, Valentín.
 Córdoba Sánchez-Breña, Francisco de Sales.
 Cornide Alberola, Luis.
 Cortés Pérez, Miguel.
 Cortés García, Eusebio.
 Quartero Rodríguez, Francisco.

Delgado Adeva, Tomás.
 Delgado Vergara, Rodrigo.
 Díaz Aguilar, Alfonso.
 Díaz Aguilar, Manuel.
 Díaz Aguilar, Valentín.
 Díaz Chirón, Mariano.
 Díaz Fernández, Teodoro.
 Díaz-Marta Martín, Gregorio.
 Díaz Palomo, Alfonso.
 Díaz Pérez-Grueso, Leonardo.
 Díaz Sanz, Máximo.
 Dorado Martín, Fernando.
 Dueñas Esteban, Pablo.
 Duro López, Mariano.

Espejo, Fernando.
 Estan Requena, Gabriel.
 Esteban Infantes, José Manuel.
 Esteban Ramos, Mariano.

Fernández Contreras, Emiliano.
 Fernández Fraile, Armando.
 Fernández Franco, Daniel.
 Fernández García-Donas, José.
 Fernández Peñes, Tomás.
 Fernández Torija, Florentino.
 Ferrero García, Emiliano.
 Flor Pérez, Leandro de la.
 Flores Mandado, Emilio.
 Foto «Estudio», Molina.
 Fuente de la Ontalba, Severiano.

Galán Pérez, Angel.
 Galiano Martínez, Bernabé.

Galiano Martínez, Jesús.
 Galván Ramírez, José María.
 Gálvez, José María.
 Gálvez Martín-Cleto, Emilio.
 Ganado García, Agustín.
 García Carrasco, Victorio.
 García García, Antonio.
 García García, Claudio.
 García García, José Emilio.
 García Hernández, Isabelo.
 García-Pardo García, María Luisa.
 García Lomas, Leandro.
 García López, Francisco.
 García Martín, Teófilo.
 García Martínez, Pablo.
 García Ochoa, Francisco.
 García Ochoa Barbero, Daniel.
 García Ochoa Barbero, Florencio.
 García Pardo, Francisco.
 García Parra, Aurelio.
 García Rodríguez, Inocente.
 García Rodríguez, Julián.
 García Rojas, Mariano.
 García Sánchez, Gabriel.
 García Santa Catalina, Evaristo.
 García Tapetado, Eduardo.
 Garrido Muñoz, Fernando.
 Gilés Pacheco, Fernando.
 Gómez Dorado, Eugenio.
 Gómez-Menor Fuentes, Rafael.
 Gómez-Menor Ortega, Rafael.
 Gómez Manzanilla, Víctor.
 Gómez de Salazar, José María.
 Gómez de Salazar Nieto, M.^a Angela.
 González, Tedesvindo.
 González Ampudia, Antonio.
 González Franco, Saturnino.
 González Sánchez, Manuel.
 González Villalba, Mariano.
 Granell Caballero, Joaquín.
 Guerrero de la Cruz, Manuel.
 Gutiérrez Criado, Aurelio.
 Gutiérrez de Miguel, Mariano.

Heras Arias, José María de la.
 Heredero Sancho, Esperanza.
 Hernández, Marcial.
 Hernández Casanova, José.
 Hernández Peironcely, Francisco.
 Hernández Toledo, Francisco.
 Herrada Martín, Dionisio.
 Herrera Conde, José.
 Herrera Conde, Vicente.
 Herrero Podredona, Cándido.
 Hidalgo Santos, Isidro.
 Higuera Bargaño, Juan.
 Hipólito Lancha, Fernando.
 Huete Díaz-Roncero, Amancio.
 Huete Díaz-Roncero, Vicente.
 Hurtado del Valle, María del Pilar.

Jerez Sánchez-Cabezudo, Raimundo.

- Jiménez Conesa, José.
 Jiménez Martín, Julio.
 Jiménez Martín, Mariano.
 Jiménez Moreno, Francisco.
 Jiménez Paúl, Miguel.
 Jiménez Peñalosa, Juan.
 Jiménez Zapata, Rafael.
 Labrado Escobar, Guillermo.
 Labrado Ovejero, Germán.
 Lahera Cano, Emilio.
 Lahera Moraleda, Emilio.
 Lancha Jiménez, Angel.
 Lancha Jiménez, Julián.
 Lanza Morales Manuel.
 Lázaro, Jesús.
 Ledesma Navarro, Gabriel.
 Letamendía Moure, Carlos.
 Lillo García-Cano, Javier.
 Loáisía Pérez, Cruz.
 López Ballesteros, Juan.
 López González, Máximo.
 López Gutiérrez, Pedro Manuel.
 López Ruiz, Doroteo.
 Lorente Sánchez, Jocundiano.
 Losada Barroso, José.
 Losada Pérez, Antonio de.
 Ludeña, Leocadio.
 Luján Roberto, Valerio.
 Luján Torregrosa, Salvador.

 Macho, Excmo. Sr. D. Victorio.
 Maeso Martín, Antonio.
 Mansilla José María.
 Manso Fernández Serrano, Luis.
 Manzanares Espinosa, Fernando.
 Manzanares Espinosa, Luis.
 Maroto Farled, Félix.
 Martín Aguado, Bonifacio.
 Martín Albarrán, Juan.
 Martín Bermejo, Vicente.
 Martín Delgado, Demetrio.
 Martín Forero, Vicente.
 Martín de la Fuente, Pablo.
 Martín Gómez, Francisco.
 Martín-Pintado Ureña, Manuel.
 Martín Pretolino, Julio.
 Martín Pretolino, Manuel.
 Martín Robles, Joaquín.
 Martín Ruiz, Tomás.
 Martín Sánchez, Felipe.
 Martín Sánchez, Cesáreo M.
 Martín Tordesillas, Ramón.
 Martínez de Cepeda, Vicente.
 Martínez Gómez, Aureliano.
 Martínez Rentero, Cándido.
 Martínez Sánchez, Doroteo.
 Medina Díaz, Vicente.
 Medrano del Val, José.
 Meneses, Juan.
 Mesa Alonso, Jerónimo de.
 Miguel de P. de Miranda, Luis.
 Miranda Calvo, Rufino.
 Moreno Díaz, Esperanza.
 Montero Fernández, Aurelio.
 Montero López, Alejandro.
 Montero López, Julián.

 Montero Martínez, José.
 Moral del Villamor, Hipólito.
 Morales Conde, Fausto.
 Morcillo Herrera, Jerónimo.
 Moro Linares, Eduarda.
 Moro Linares, María Cruz.
 Muñoz, Antonio.
 Muñoz Corrales, Antonio.
 Muñoz de la Quintana, Eduarda.
 Muro Ruano, Enrique.

 Navarro Rojas, José.
 Nieto Espadas, Carlos.
 Niveiro García-Lago, Isidoro.
 Nogales Sánchez, Ramón.
 Núñez, Jesús.

 Ortega López, Domingo.
 Ortega López, Pablo.

 Pablos Martínez, José María de.
 Palencia Flores, Clemente.
 Pantoja Rodríguez, Francisco.
 Paredes Salinas, Luis.
 Pascual Martín, Ilmo. Sr. D. Julio.
 Patiño San Juan, Cleto.
 Payo Subiza, Gonzalo.
 Pedraza González, Ricardo.
 Peña, Juan de la.
 Peña Pernández, Esteban de la.
 Pérez Alonso, Mariano.
 Pérez Casero, Mariano Enrique.
 Pérez Gutiérrez, Francisco.
 Pérez Ferrer, Teodosio.
 Pérez de Juana, Manuel.
 Pérez Lerya, Manuel.
 Pérez Montes, Marciano.
 Pérez Pérez-Regadera, Felipe.
 Perezagua Jiménez, Jesús.
 Pintado Martín, Pedro.
 Pomedá Varela, Alejandro.
 Postigo Ruiz, Enrique.
 Potenciano Sánchez, Nemesio.
 Pous Silva, Andrés.
 Puente Fuente, Indalecio de la.
 Pulido, Aurelio.

 Quijorna Dueñas, Esteban.
 Quismondo, Vicente.

 Ramírez Trigueros, Juan.
 Reaño Salido, Manuel.
 Redondo Redondo, Francisco.
 Relanzón García-Criado, José.
 Repiso Ramírez, Jesús.
 Revenga Salamanca, Máximo.
 Revenga Revenga, Luis.
 Rey García, Mariano.
 Rico Balmaseda, Emilio.
 Riera Vidal, Pedro.
 Río Tordera, Fernando del.
 Río Tordera, Victoriano del.
 Rivera Recio, Juan Francisco.
 Robles, Francisco.
 Rodríguez Bolonio, Ilmo. Sr. D. Tomás.
 Rodríguez Doredo, José.
 Rodríguez, «Fotografía» de.

 Rodríguez Garrido, Luis.
 Rodríguez Montalvo, Francisco.
 Rodríguez Rodríguez, Luis.
 Rodríguez, Marcelino.
 Rodríguez, Luis.
 Rodríguez Puebla, María Rosa.
 Rojo Carrillo, Luis.
 Romero Carrión, Manuel.
 Romero Escobar, Manuel.
 Ros, Jerónimo.
 Rubio Avila, Mariano.
 Ruiz García de Blas, José María.
 Ruiz de los Paños, José.
 Ruiz Rodríguez, Jenaro.
 Ruz Ciudad Real, Felipe.

 Salamanca Tordera, Valentín.
 Sánchez Alhóndiga, Ignacio.
 Sánchez Beato, Marciano.
 Sánchez Briones, Bienvenido.
 Sánchez-Palencia Calvo, Antonio.
 Sánchez Delgado, Evaristo Lucas.
 Sánchez de la Fuente, Julio.
 Sánchez García-Mora, Virgilio.
 Sánchez Herrera, Francisco.
 Sánchez Herrera, Julián.
 Sánchez Herrera, Socorro.
 Sánchez López, Miguel.
 Sánchez Moraleda, Celestino.
 Sánchez Pedraza, Alejandro Luis.
 San Román Moreno, Ilmo. Sr. D. Julio.
 Santamaría Rojas, Santiago.
 Santiago Ludeña, Manuel.
 Serrano Camarasa, Florentino.
 Serrano López, Luis.
 Serrano Pintado, Mariano.
 Serrano Rubio, Mariano.
 Serrano Varón, Jacinto.
 Serrano Vivar, Luis.
 Sierra Bueno, Tomás.
 Suañas, Concepción.

 Téllez González, Guillermo.
 Toledano Bonilla, Pedro.
 Torán Pérez, José.
 Torres Ariza, Julián.
 Torres Martín, Alejandro.

 Urbán Ludeña, Tomás.

 Valle Díaz, Félix del.
 Vargas, Ambrosio.
 Vázquez Parga, José.
 Veloso Puig, Enrique.
 Vera Gómez, Enrique.
 Vidal Soler, Jaime.
 Villacañas, Juan Antonio.
 Villa-Gómez Rodil, Alfonso.
 Villalba Pérez, Rafael.
 Villamayor Sánchez, Félix.
 Villarroyel Bautista, Gregorio.
 Vinader Corrochano, José.
 Viñuelas Escudero, Francisco.
 Viñuelas Escudero, Luis.

 Zarco Moreno, Francisco.



RAFAEL GÓMEZ - MENOR, IMPRESOR
Sillería, 13 y 15 y Comercio, 57.—Toledo

